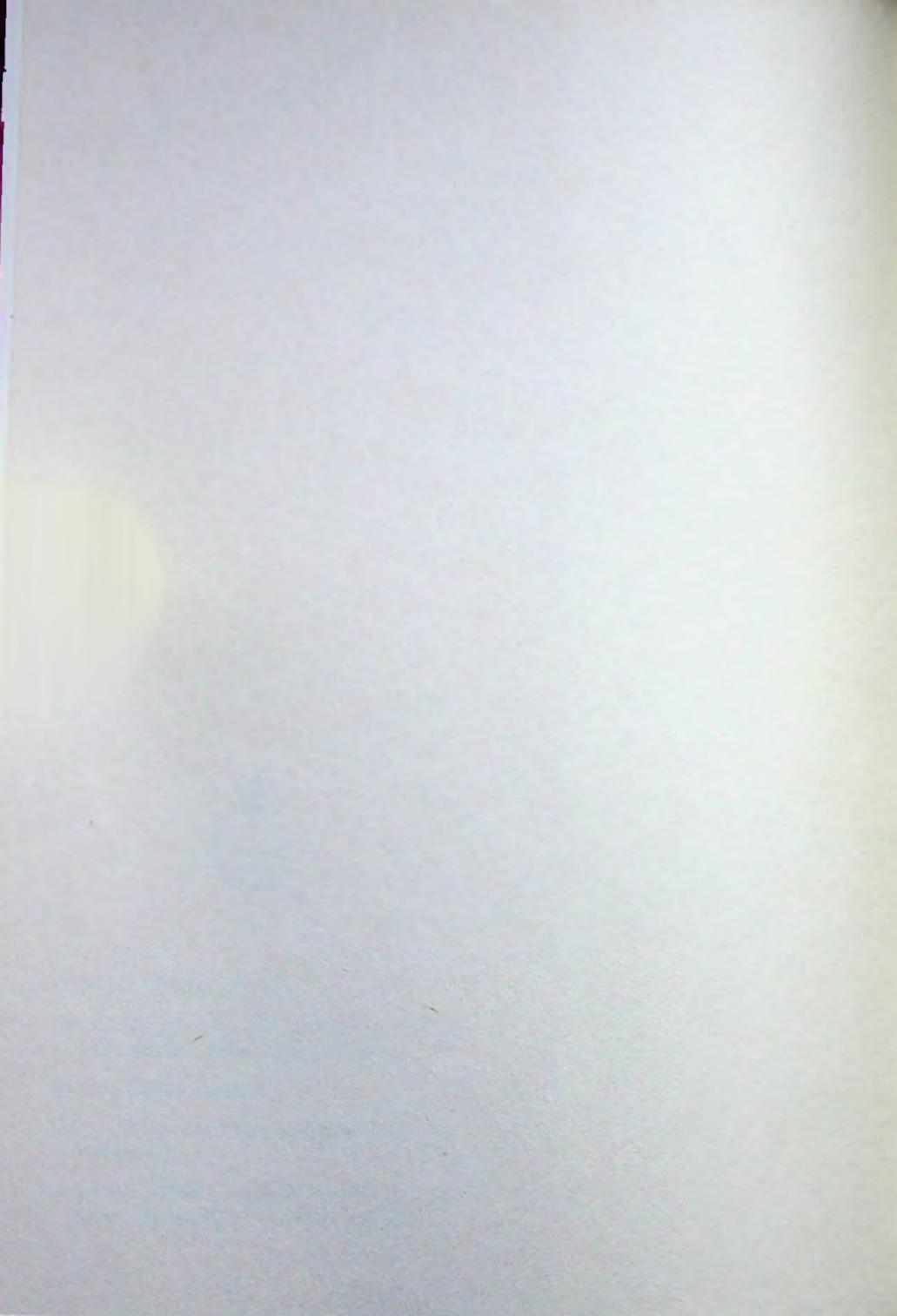


julio lópez medina



LOS PAJES GOLOSOS

teatro de niños



LOS PAJES GOLOSOS



JULIO LOPEZ MEDINA

LOS PAJES GOLOSOS

Adaptación libre, para niños,
del entremés de
MANUEL DE LEON MARCHANTE
Poeta y autor del siglo XIII

VALLADOLID

1972

PRIMERA EDICION

PATROCINADA POR LA CAJA DE AHORROS
PROVINCIAL DE VALLADOLID

by 1972. Julio López Medina

La presente edición es propiedad de la Caja de Ahorros Provincial de
Valladolid. Plaza de España, s/n

Depósito Legal: VA. 2.—1973.

Printed in Spain

Gráf. Andrés Martín, S. A.—Juan Mambrilla, 9

Valladolid

PROLOGO

SON pocos los que, de una manera eficaz, se preocupan de acudir a la magnífica cantera teatral de nuestros clásicos para adaptarlos en su forma de expresión escénica a un teatro apropiado a la mentalidad ingenua de nuestros pequeños espectadores.

En nuestro vecino país francés adaptan desde Molière al más serio de los clásicos para provecho y solaz exclusivo de los niños. Con estas producciones enseñan, divierten y, en suma, les proporcionan ese bien inapreciable que denominamos cultura. Y, también, forman espectadores para el futuro.

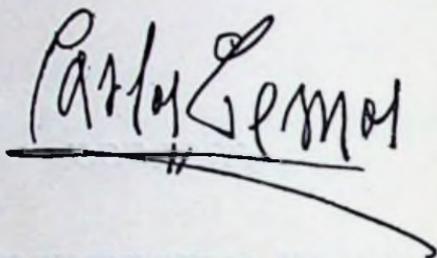
Julio López Medina no se ha limitado a eso. Ha querido, además, que los niños hagan teatro y les ha facilitado, junto al libreto conteniendo una versión que me parece estupenda, unos valiosos consejos para que los niños se diviertan haciendo la «puesta en escena».

Por eso quiero felicitar a mi querido amigo Julio, no sólo por la adaptación que ha hecho de *Marchante* —clásico poco conocido, pero sí eficaz para lo que se ha propuesto: divertir y al mismo tiempo trasladar su moraleja—, sino también por la aportación que su trabajo proporcionará para la formación de espectadores y (¡quién sabe!)

hasta de algún futuro buen actor que brille en la escena española.

Loable también es la aportación de la Institución que patrocina esta publicación y que hace tanto, en tantos sentidos, por los niños.

A ambos les deseo el éxito que estoy seguro tendrán.

A handwritten signature in black ink that reads "Carlos Lema". The signature is written in a cursive style and is underlined with a long, sweeping horizontal stroke that extends to the right.

DEDICATORIA

*A mis hijos
JESUS y JULIO,
mis pajes golosos,
con todo mi cariño.*

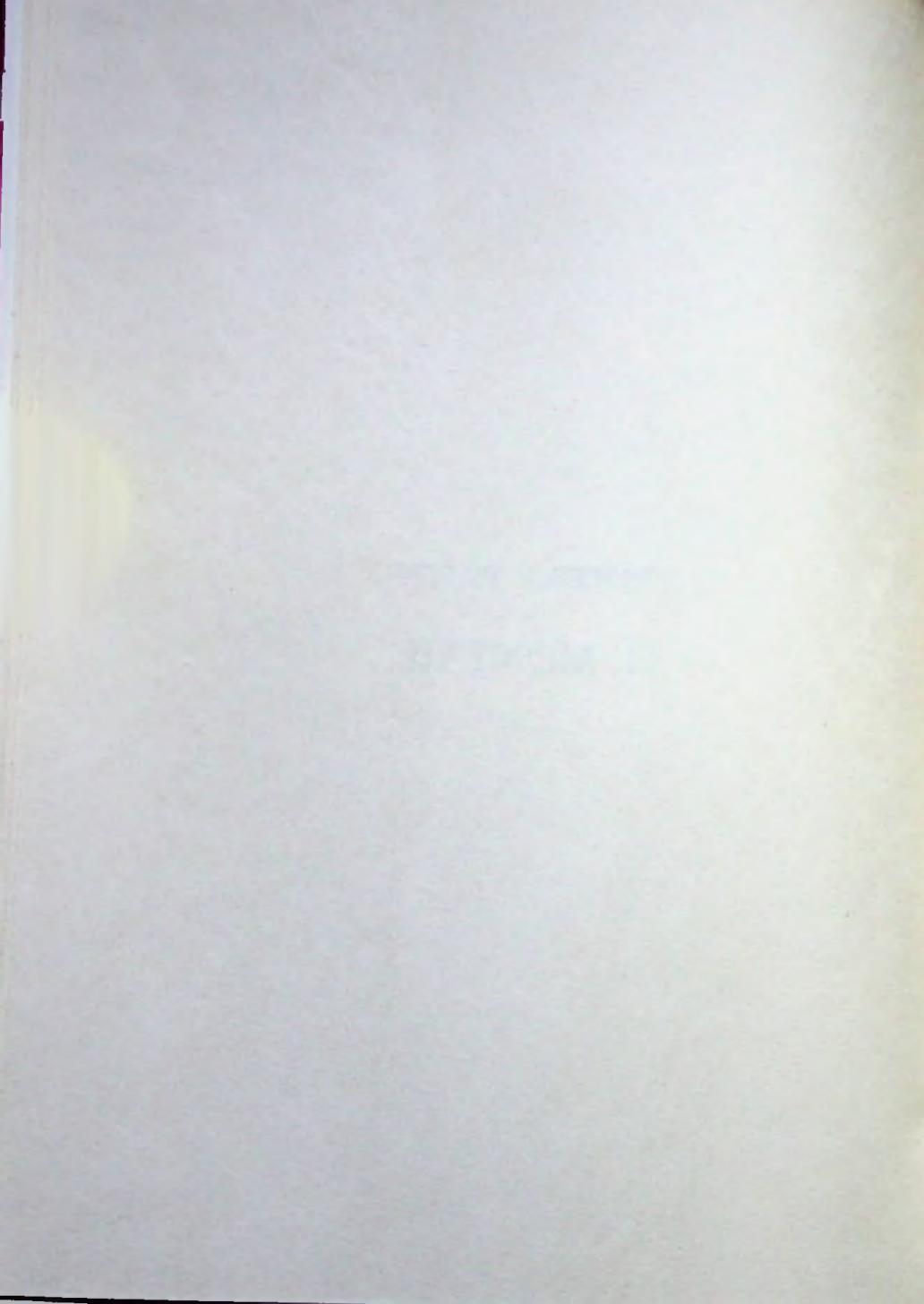
EL AUTOR

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

1972

PRIMERA PARTE

EL MONTAJE





INVITACION



VALTACION

HOLA, amigos.

¿Os gusta hacer teatro?

¿No sabéis?

Si jugáis a ser *policías, indios, vaqueros* o *Tarzán* y los imitáis bien, no hay duda de que también sois capaces de fingir ser otros personajes, no menos importantes.

Esto es «representar».

Hacedlo y veréis que no es bonito sólo jugar a «policías y ladrones» o a «espías y astronautas», sino también hacer de vez en cuando, como los mayores, una función de teatro con sus carteles de colores, sus trajes especiales, sus luces y su música, con una obra escrita expresamente para ser representada.

Esto tiene ya más importancia.

Además, el teatro así realizado es una diversión estupenda que os servirá para entretener con ensayos y preparativos muchas tardes de ocio o de lluvia y hasta para asombrar a vuestros amigos cuando les recibáis en vuestra casa, un día de fiesta, ofreciéndoles una simpática representación teatral.

Os voy a decir más. Estoy seguro de que, a poco bien que lo hagáis, hasta las personas mayores os felicitarán.

¿Queréis, pues, hacer teatro?

¿Sí?

¿Me dejáis que os ayude?

1910

1910

1910

1910

1910

1910

1910

1910

1910

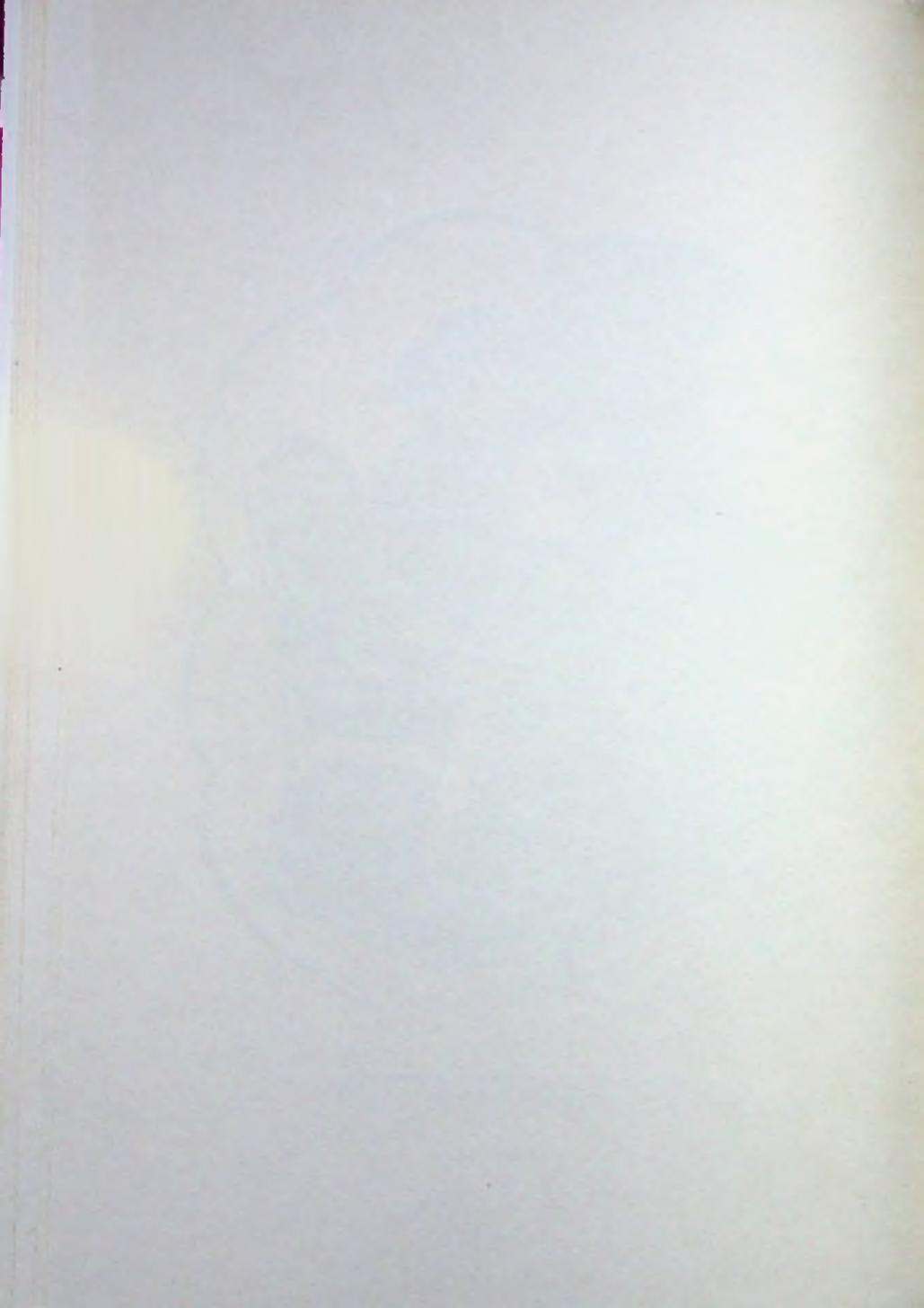
1910

1910

1910



LA OBRA Y EL AUTOR



OS ayudaré, primero, en la elección de la obra, pues son muy escasas las que ofrecen posibilidades de ser representadas por los niños.

Yo conozco una que escribiera, allá por el año mil seiscientos y pico, un señor que se llamó Manuel de León Marchante. Nació en Pastrana, pueblo importante de Guadalajara. Estudió en Alcalá de Henares, donde también fue capellán de un colegio. Escribió algunas comedias en colaboración con otro sacerdote y, solo, multitud de coplas de ciego, villancicos, seguidillas y otros tipos de poesías.

Todo esto os lo digo por si os preguntan por el autor.

La obra no la escribió para los niños, sino para que, como *entremés*, fuese representada entre los actos de otra obra más larga. Yo la he arreglado para que vosotros podáis jugar haciéndola. Os divertiréis mucho.

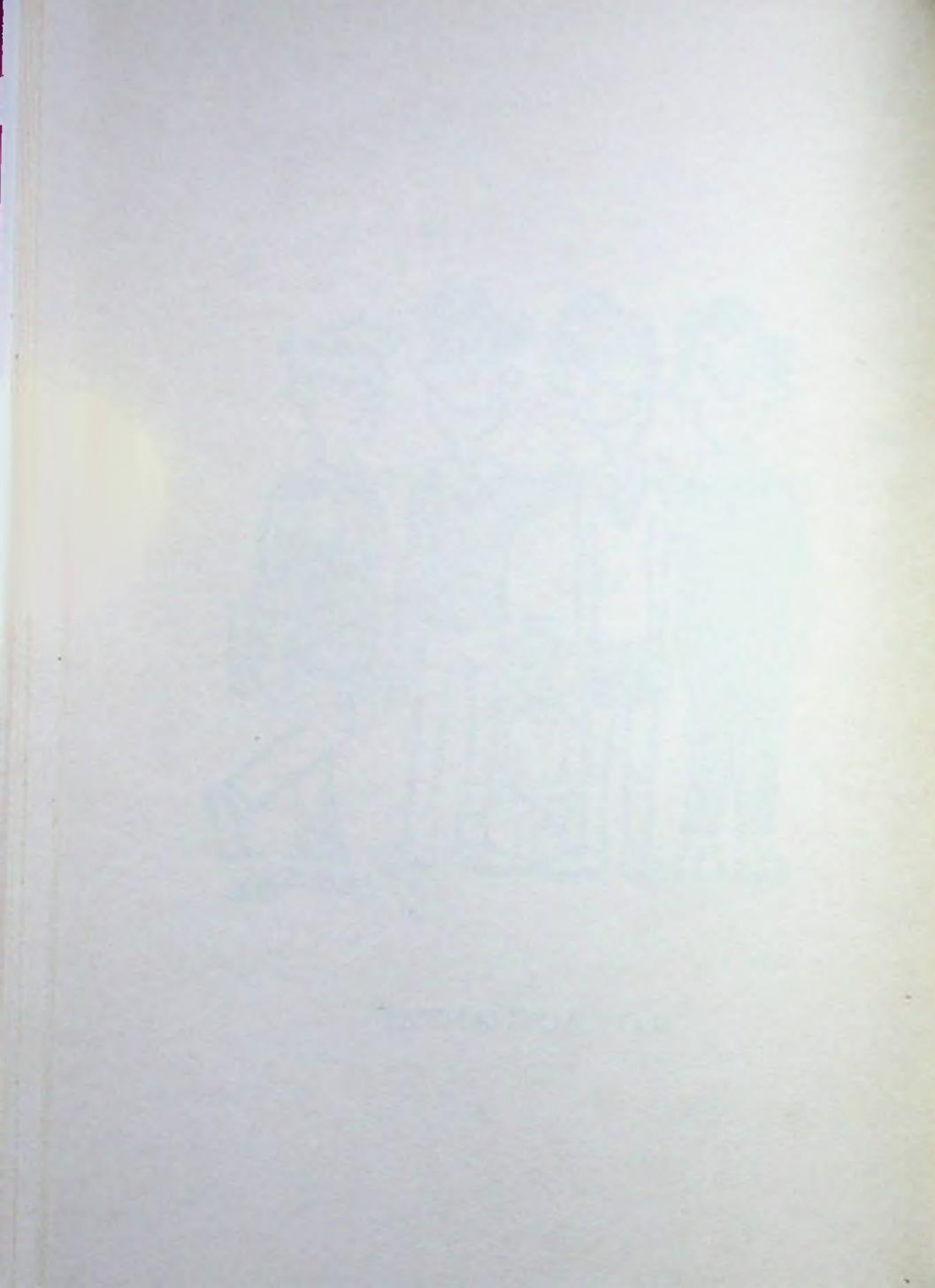
Su título, que ya sabéis, es muy sugerente, sobre todo para quienes gustan de los dulces. Eso ya os proporcionará público. Como además «*Los pajes golosos*» es obra muy graciosa tenéis la seguridad de que los asistentes a su representación se lo pasarán muy bien, aunque después los pequeños que sean muy, pero muy golosos, pensarán un poco en las consecuencias de serlo demasiado.

Es que no se debe abusar de los bienes que tengamos y, menos, naturalmente, tomar los que no son nuestros.

¿Continuamos?



LOS ACTUANTES



EL teatro es para hacerlo en equipo. Se realiza mejor, resulta más fácil y es más divertido.

Si sois varios amigos, todos o casi todos podréis intervenir porque, además de los que salen al escenario, son necesarios:

Un director de escena, que es algo así como el capitán del equipo. El elegirá los actores y dirá a cada uno cómo debe interpretar el personaje que le asigne. Su tarea es muy importante.

Un apuntador, que «soplará» a los actores, en voz muy baja, lo que éstos han de pronunciar en alta voz. Sólo debe ser necesario en los ensayos.

Un pintor, que deberá hacer un bonito cartel anunciando el espectáculo y, si son necesarios, los decorados. Estos son bastante difíciles de hacer y de montar, pero no los necesitaréis para «*Los pajes golosos*» si elegís para escenario una habitación de vuestra casa que tenga en uno de los lados un par de puertas.

Un traspunte, que avisará a los actores cuándo han de entrar en escena, colocará los muebles en ella y tendrá dispuestos los utensilios que se hayan de manejar durante la representación.

Un encargado de la música y de las luces, que las hará intervenir en el momento preciso.

Algunas de estas tareas pueden ser hechas por los mismos que vayáis a actuar como actores.

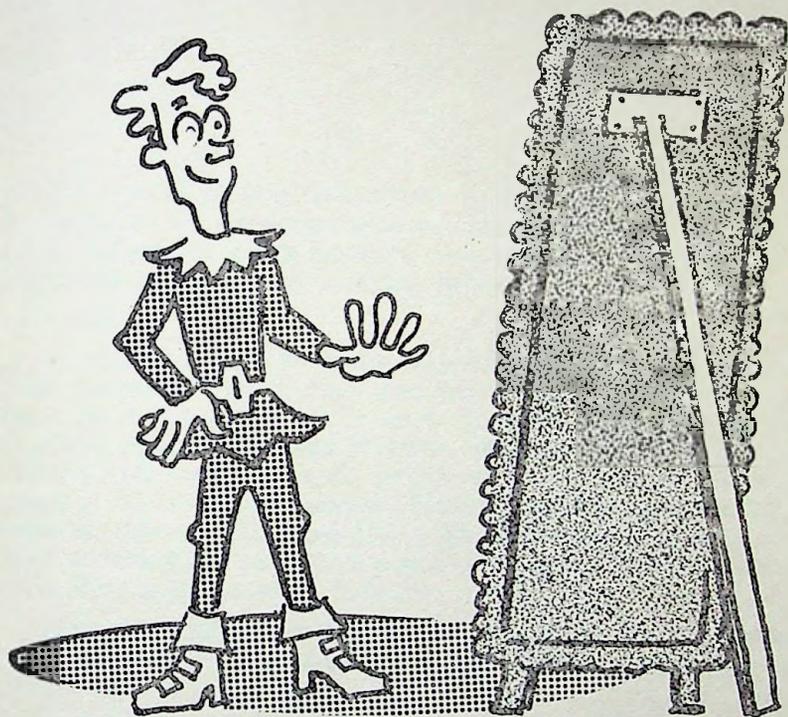
Por ejemplo, si sois pocos amigos, el pintor puede hacer uno de los pajes y el encargado de las luces y de la música podrá actuar de apuntador y hasta de traspunte. El director de escena puede también ser actor, pero no es aconsejable.

Lo importante es que, por lo menos, seáis CUATRO decididos muchachos, porque CUATRO son los personajes de esta breve pieza teatral.

Uno, el más alto y grueso de vosotros, será EL BARON DE BREÑIGAL. Tendrá que aparentar ser hombre ridículo y enfadado.

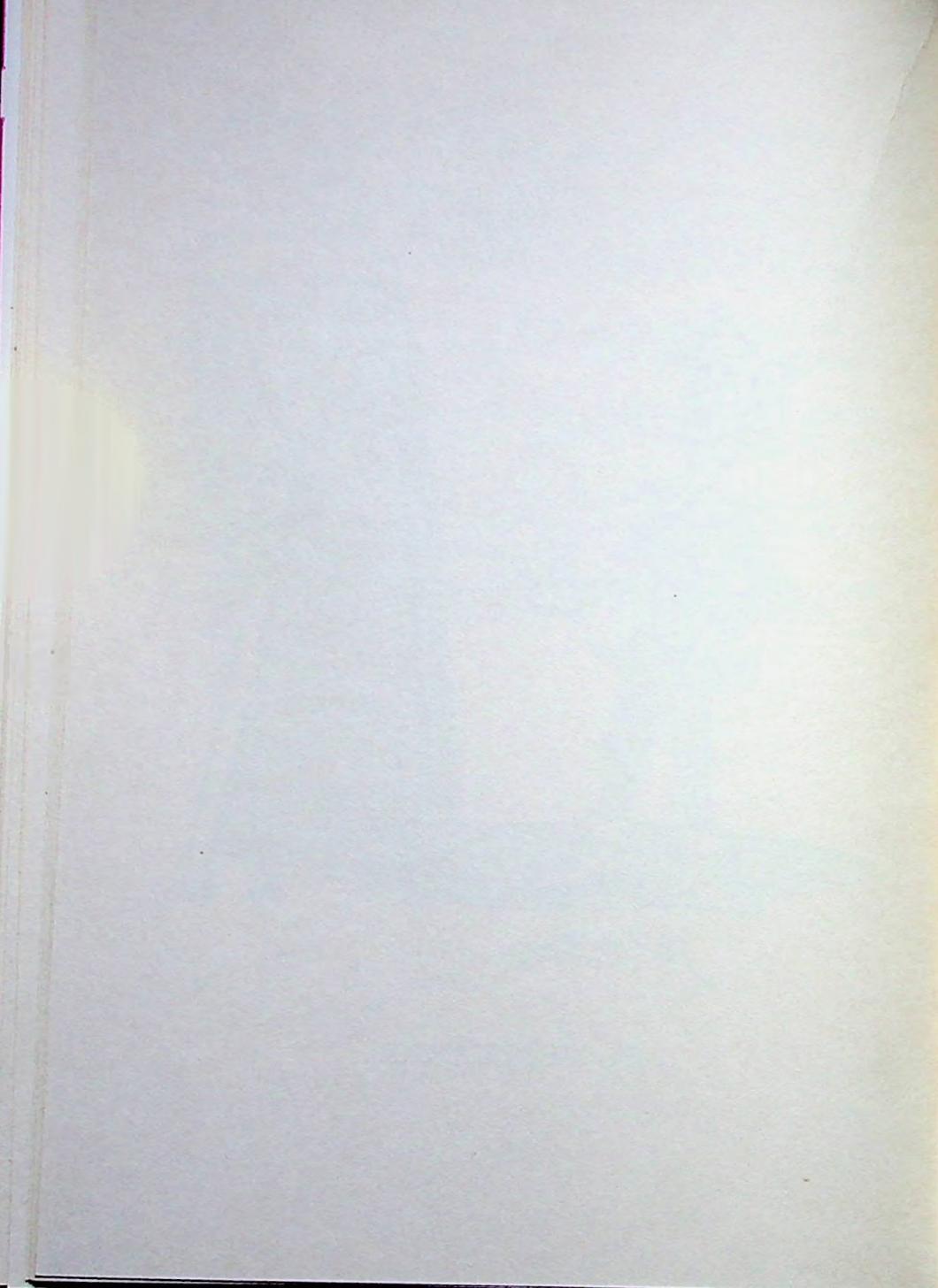
Otro, que le seguirá en estatura y que puede ser más delgado, hará de DON TORIBIO. También será un hidalgo ridículo, un tanto bobalicón.

Los dos que tengan más cara de traviosos, sean más jóvenes y bajos, deberán hacer de PAJES GOLOSOS.



Julme 72

EL VESTUARIO



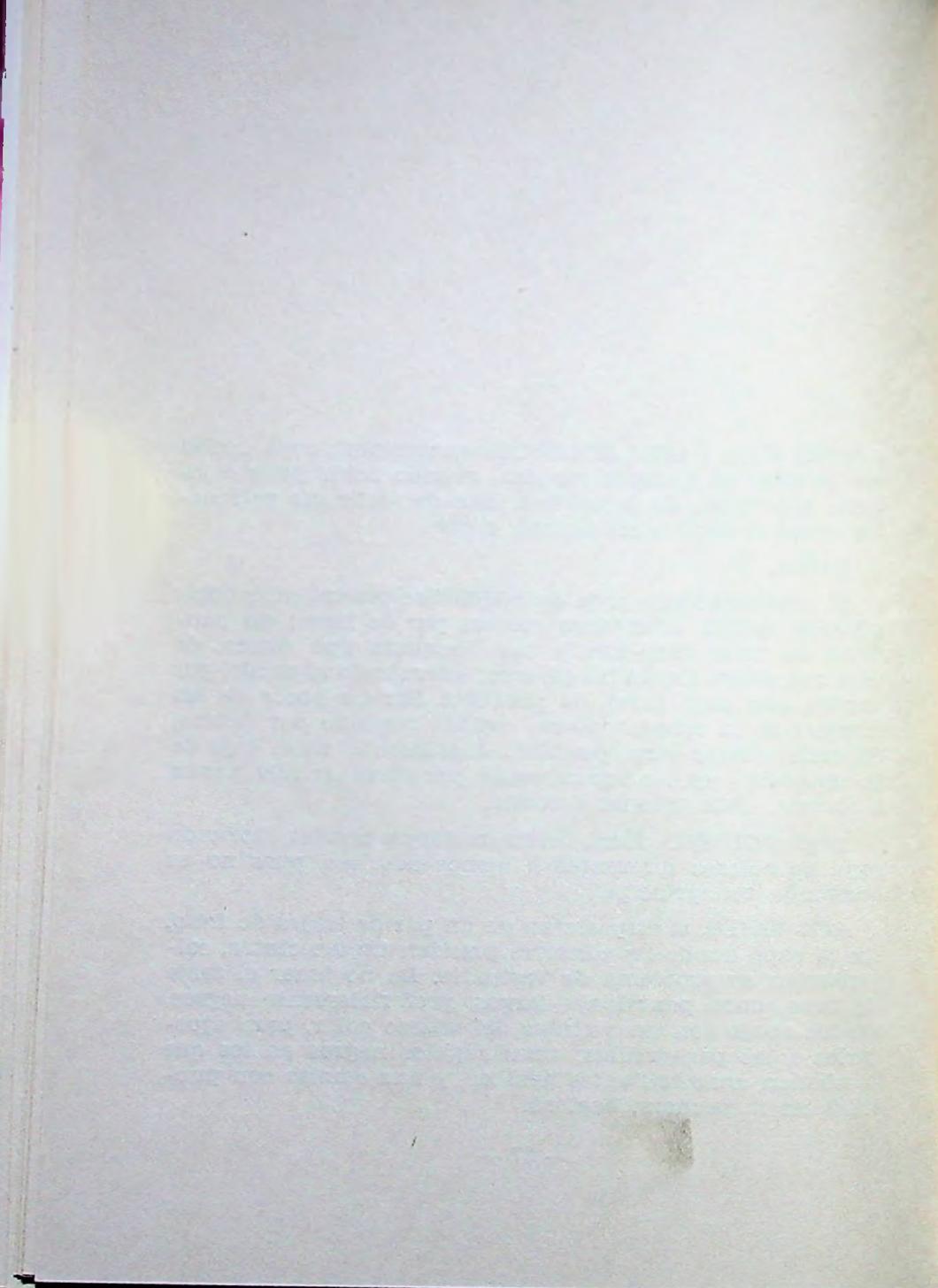
COMO «LOS PAJES GOLOSOS» es una obra cuya acción se sitúa en tiempos pasados, cuando había *pajes* o jóvenes servidores de la nobleza, han de vestir sus personajes como lo harían en aquella época.

Veréis.

El muchacho que haga de BARON se pondrá unas botas altas de mamá, adornadas con un par de lazos; un pantalón de color azul, liso, y una chaqueta tipo casaca, de esas que ahora llevan las jóvenes, adornando el cuello, por dentro, con otro, falso, de puntillas. Por las bocas de las mangas de la misma casaca, cosidas también por dentro, deberán asomar otras puntillas. Finalmente, en el bajo de la chaqueta y en las bocamangas, por fuera, se hilvanarán o coserán unos galones dorados.

DON TORIBIO podrá vestir de forma similar, llevando ropa de colores diferentes y menos adornos, pues no es personaje tan principal.

LOS PAJES, si dispusieran de un par de trajes de *tuno*, sin la capa donde los cantores prenden tantas cintas, solventarían su problema de vestuario. De no tener el traje de *tuno*, unos pantalones largos, preferiblemente negros, atados abajo con unas cintas del mismo color, para ajustarlos a las pantorrillas; unos zapatos negros en los que se añadan unas brillantes hebillas, y una camisa con puntillas en la pechera, bastará.



CARACTERIZACION

¡ GUAL que los payasos se manchan la cara con pintura para tener un aspecto más gracioso, los actores se pintan el rostro para representar el carácter o tipo del personaje que interpretan.

Esto es *maquillarse*, y con el vestuario completa la *caracterización*.

Sólo dos de los cuatro muchachos que actuéis en esta obra debéis maquillaros. EL BARON DE BREÑIGAL y DON TORIBIO han de pintarse sendos frondosos bigotes, con un lápiz de esos que usa mamá o la hermana mayor para dibujarse los ojos. También con otro de esos lapiceros, de color castaño o marrón, han de marcarse en la frente unas pocas arrugas, siguiendo las que se hacen al enarcar las cejas.

Una advertencia. No abuséis de los lapiceros, ni os froitéis sobre sus marcas, pues desdibujaríais las líneas y apareceríais *sucios*, en vez de maquillados. Cuando tengáis que quitaros las pinturas, os extenderéis encima un poco de vaselina, frotándoos con un trapito para terminar lavándoos con jabón y agua.

Los cuatro, si no tenéis el pelo largo, debéis confeccionaros unas pelucas en forma de melena corta, con las puntas algo enrolladas. Podéis hacerlas con unas madejas de lana, de color marrón, cada una de diferente tono, más

claras las de los pajes, cortadas en trozos que se coserán a un casquete de tela color carne.

Como la obra es burlesca, aunque vuestro aspecto parezca ridículo no creáis que irá en demérito de vuestro éxito, sino que os ayudará enormemente a conseguir la risa y el aplauso del público.

MOBILIARIO Y ATREZZO

DE muebles, únicamente os hacen falta una pequeña mesa, cubierta con un mantel blanco, y un par de asientos. Si son de estilo español, mejor.

En teatro se llama *atrezzo* todo lo que se necesita para la escena, además de los muebles.

De *atrezzo*, necesitáis:

Una bandeja de madera en cuyo fondo escribiréis: «LOS PAJES».

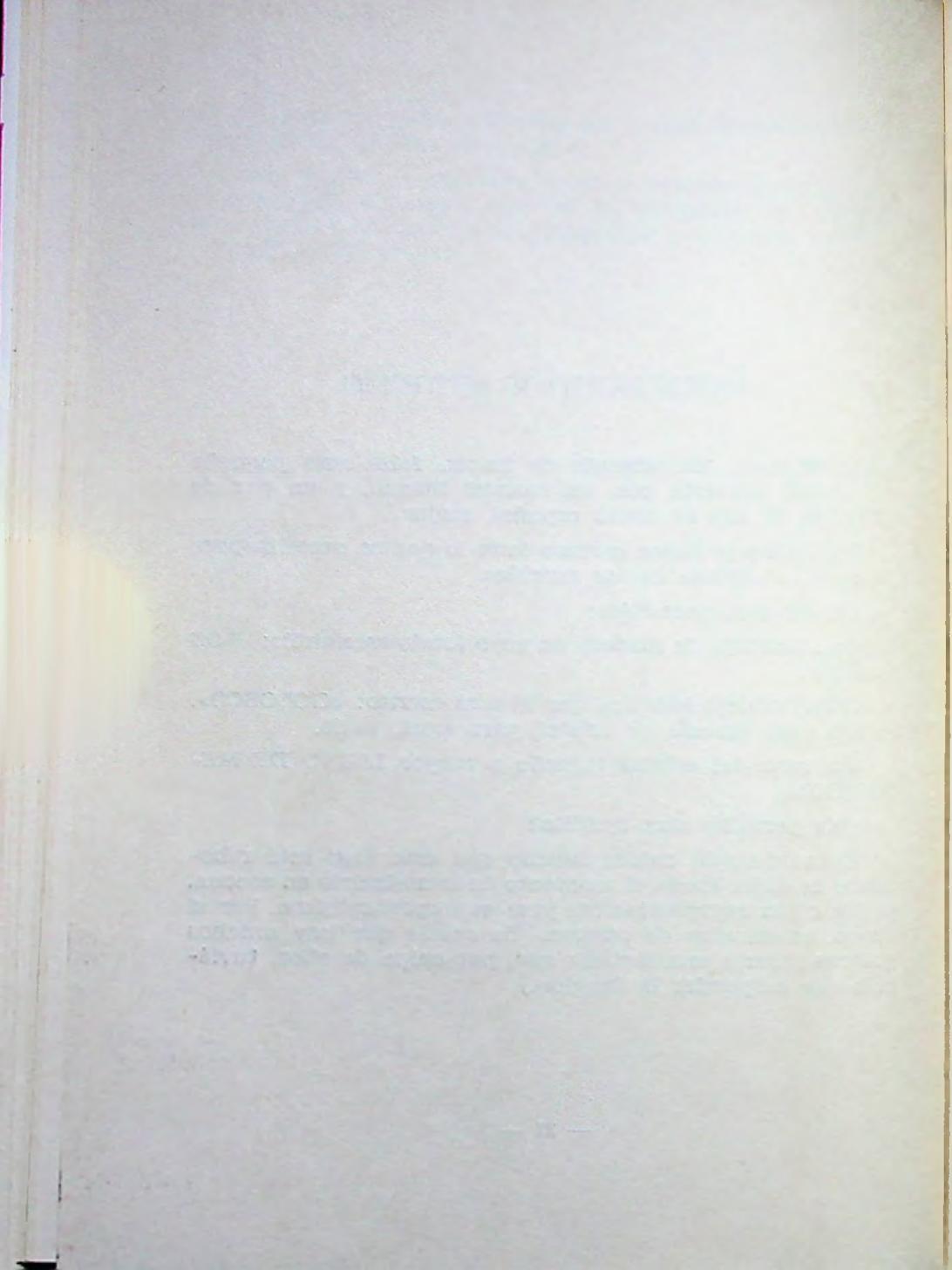
Otra bandeja idéntica que llevará escrito: «GOLOSOS».

Un vaso grande, de cristal, para agua, vacío.

Un vaso del mismo tamaño o mayor **LLENO DE MERE-
RENGUE**.

¿Me permitis otra ayudita?

(Tendréis que cuidar mucho que este vaso esté rebosante de dulce hasta el momento de introducirlo en escena, el día de la representación, pues es importantísimo. Por si acaso, tened otro de reserva. Ya sabéis que hay muchos golosos y sería una lástima que, por culpa de ellos, tuviérais que suspender la función.)



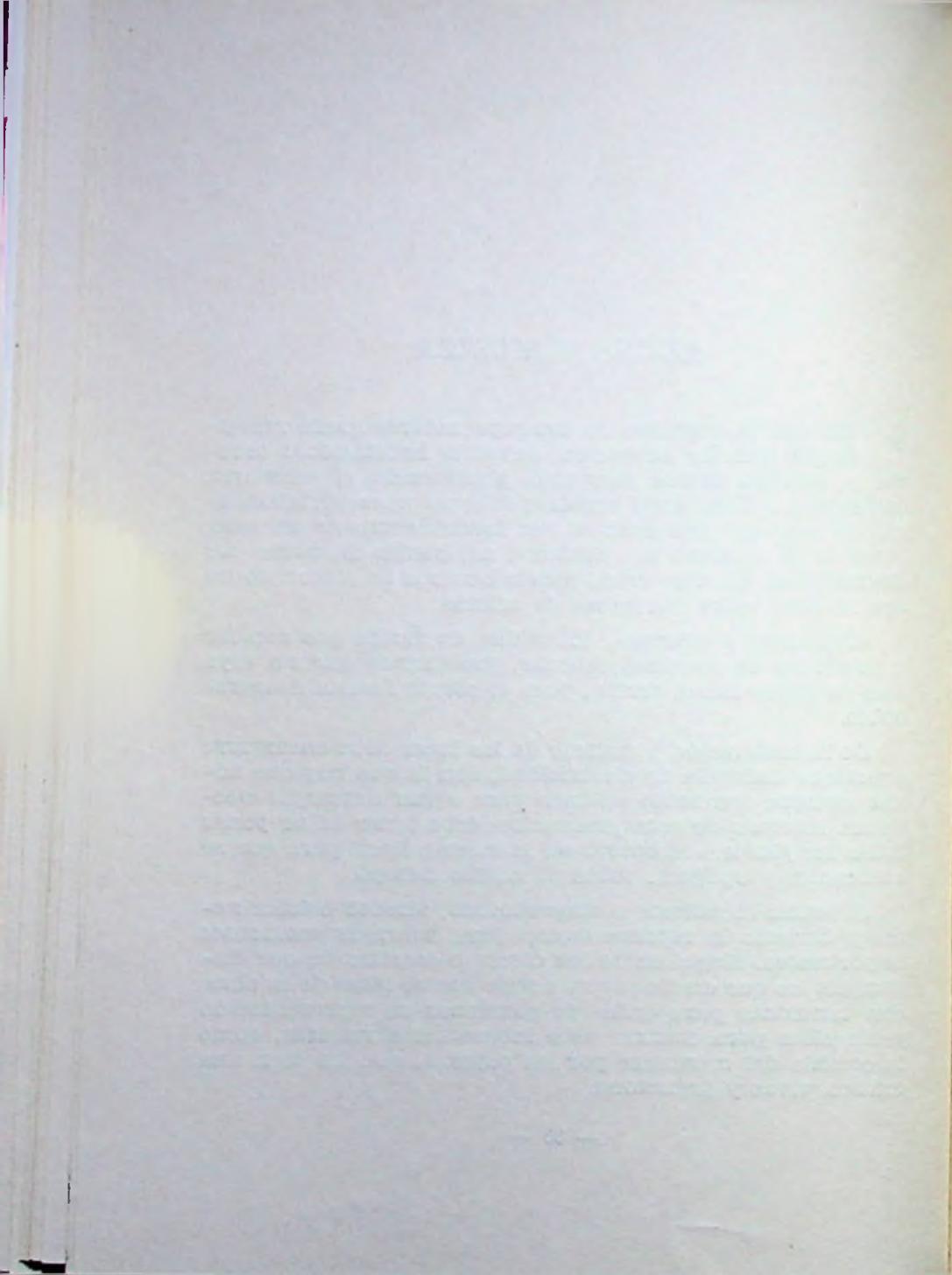
LUCES Y MUSICA

PARA que la atención de los espectadores quede recogida por vuestra actuación, dejad la habitación a oscuras y colocad varias lámparas iluminando el escenario, utilizando o fabricando vosotros mismos unos portalámparas de esos que por salir la luz desde dentro de un tubo, como si la lanzara un «cañón», así suelen llamarles los electricistas. En otro caso, podéis servirlos de *flexos*, de los que se usan sobre las mesas de oficina.

«Cañones» o «flexos», colocadles de forma que den luz a la altura de vuestras cabezas, procurando que no vaya sólo de abajo hacia arriba, pues el efecto resulta desagradable.

De la instalación y manejo de las luces debe encargarse aquel que entienda de electricidad, con la que hay que andar siempre con sumo cuidado para evitar descargas eléctricas. Además de esta precaución debe tener la de poner todos los *flexos* o lámparas en la misma línea para que se enciendan y apaguen todos al mismo tiempo.

Si tenéis tocadiscos o magnetófono, ofreced música antes y durante la representación para subrayar momentos importantes. Elegid entre los discos o *cassettes* de que dispongáis los que creáis vayan a tono con el tema de la obra, con canciones para antes de comenzar su representación y sin ellas para ilustrar esos momentos a resaltar, como la comida del merengue por los pajes, al que irá bien una música vivaz y juguetona.



RECOMENDACIONES FINALES

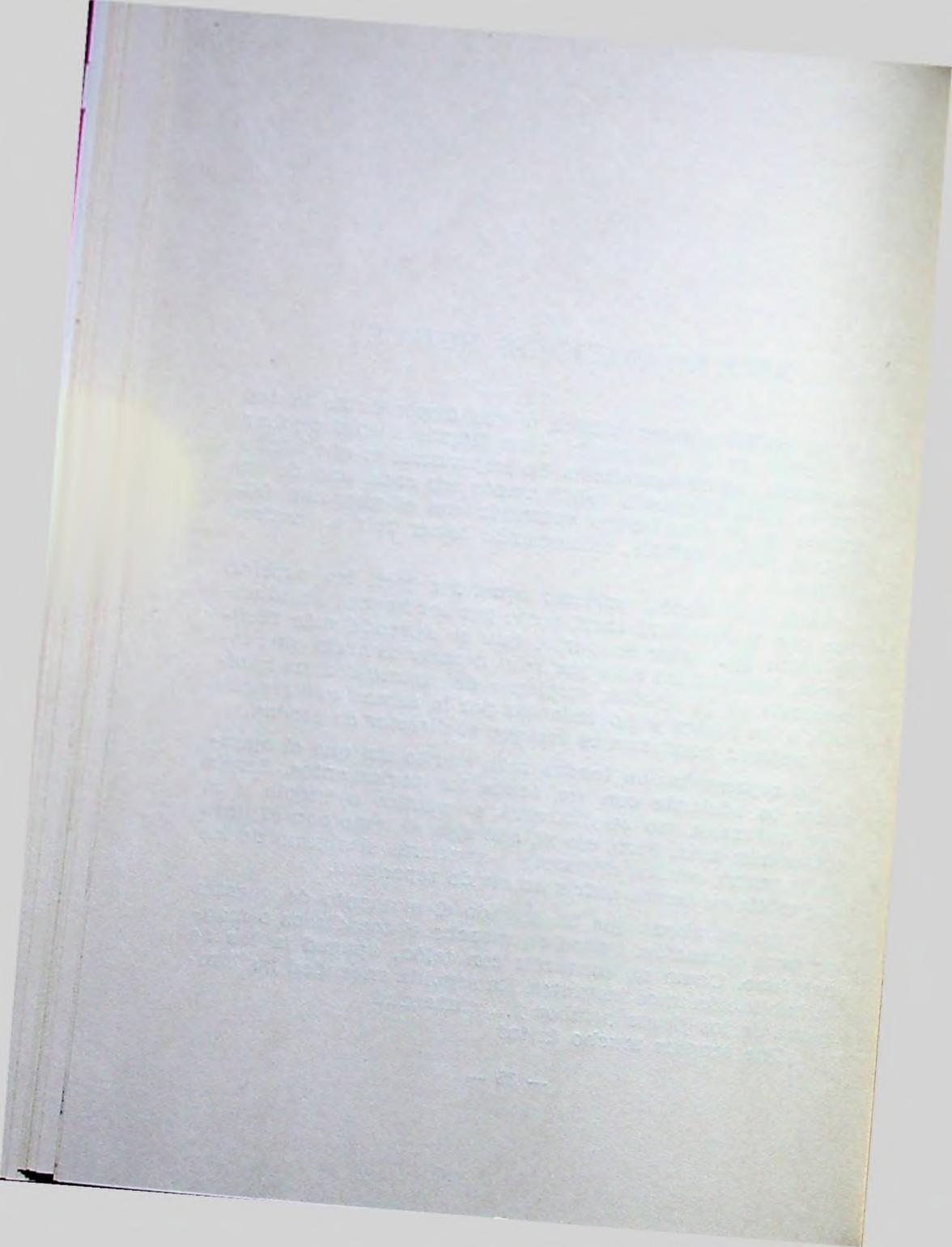
SI no podéis ofrecer música o sólo disponéis de la luz normal de la habitación o no llegáis a confeccionar las pelucas, *no os desaniméis*. Lo importante es que hagáis bien la obra, fingiendo debidamente ser cada uno de los personajes de este bonito entremés con el que, aun faltándoos algún detalle, conseguiréis hacer reír a vuestros amigos.

Para ello, debéis primero aprender bien los *papeles*, cosa que os resultará fácil, tanto por ser buenos estudiantes como por estar en verso, que se aprende más fácilmente. Ensayad los días que sean necesarios hasta que, innecesaria ya la ayudita «soplona» del apuntador, os habituéis a los gestos y movimientos por la escena que tengáis que realizar, conforme os indique el *director de escena*.

La representación tendrá más mérito sin que el *apuntador* os adelante con voz tenue los parlamentos. Seréis más naturales, no se distraerá el público oyéndole y os aplaudirán más. Pero, eso sí, que siga el texto con el libro en la mano, oculto, dispuesto a ayudaros si alguno de los que estéis en escena sufrís un olvido repentino.

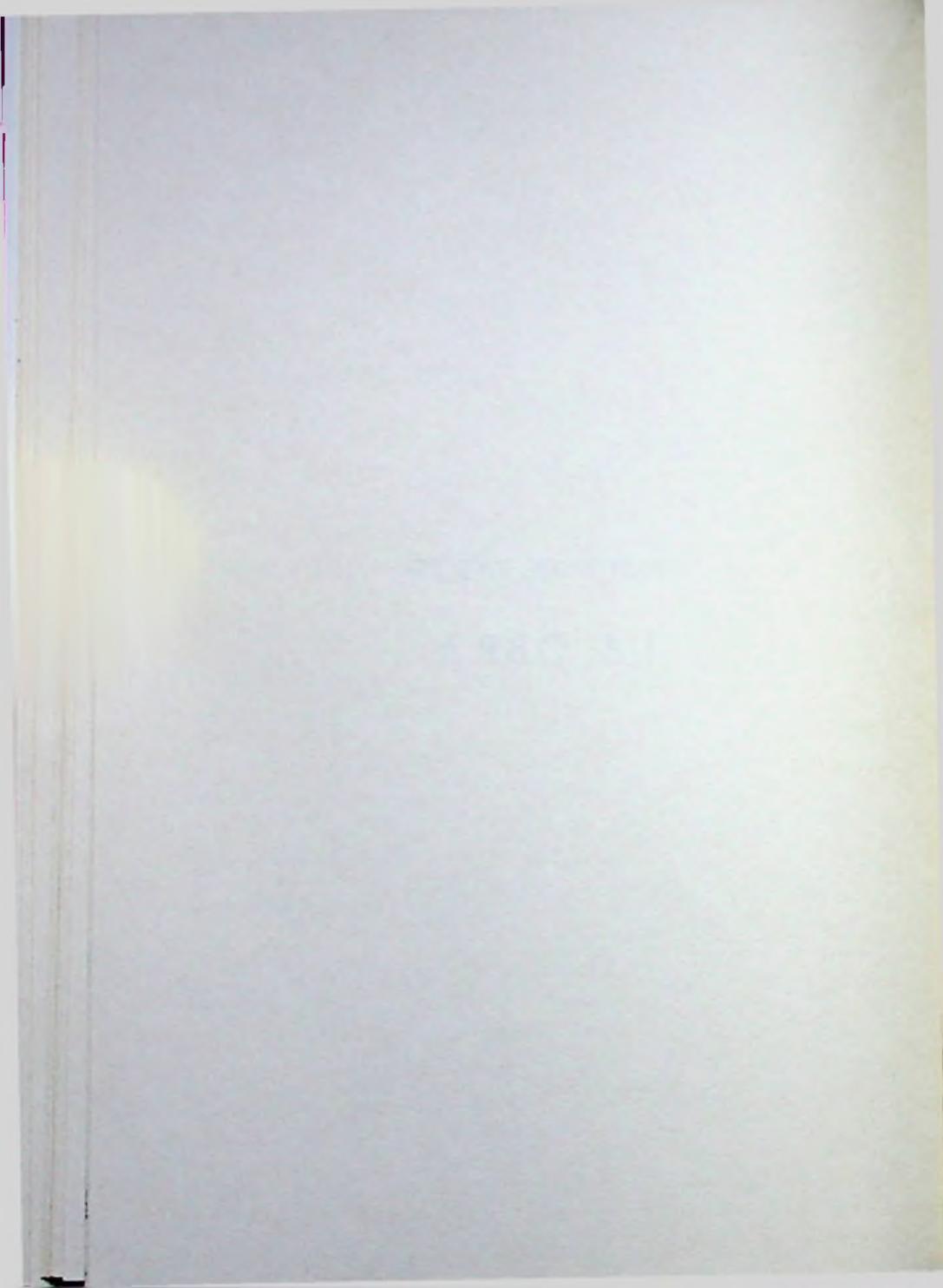
Suponed ahora que ha llegado el momento de vuestra primera actuación. Poned en marcha el tocadiscos o magnetófono. Como no contaréis con telón, apagad la luz de la habitación unos instantes. En seguida encended las lámparas de los *flexos* o *tubos* y... comenzad.

¡Que tengáis mucho éxito!



SEGUNDA PARTE

LA OBRA





LOS PAJES GOLOSOS

ESCENA

Habitación con dos puertas. En el centro, una mesa con mantel y dos sillas, una a cada lado.

ACCION

Entran cada PAJE por un lado, portando sendas bandejas en las que simulan llevar algo. Miran si les espia alguien. Hacen que destapan un bote, meten en él un dedo y luego lo chupan. Tapan el bote imaginario. Vuelven a mirar si les ha visto alguien. Andan. Tropezan el uno con el otro. Fingen que se les cae todo de las bandejas. Se miran. Simulan lloriquear. Se agachan. Recogen los botes imaginarios. Terminan sentados en el suelo, juntos. Se sonrien. Hacen que comen. Toman una miguita del piso y fingen masticarla. Como sin querer colocan las bandejas frente al público, unidas formando el titulo: «Los pajes golosos». De pronto, hacen como que se dan cuenta. Rien silenciosamente. Se levantan al tiempo, apoyándose el uno y el otro en la espalda del compañero. Fingen vergüenza y se marchan juntos por la misma puerta. Por la otra, al instante, entra el BARON DE BREÑIGAL, muy enfadado.

Vestirá de hidalgo ridiculo, con ostentosa casaca, peluca de lana, chapines o botas con lazos anchos y amplio cuello de encaje. Habla hacia el sitio por donde se fueron los Pajes.

BARON.—¡Golosos! ¡Sepulturas de meriendas, con mis dulces hacéis carnestolendas!
¡Oh, ansiosos; oh, glotones; oh, truhanes:
mi despensa dejáis siempre sin panes!

(Por la misma puerta que el BARON, entra en escena DON TORIBIO, hidalgo igualmente afectado y vestido de similar manera.)

DON TORIBIO.—Señor Barón de Breñigal, ¿qué es esto?
¿Está usía descompuesto?
Repórtese, repórtese usiria.

BARON.—*(Volviéndose.)* Ya he dicho que no quie-
[ro, en cortesía.
Dejadme, don Toribio, que no es nada.

DON TORIBIO.—¿Le han dado, señoría, una patada?

BARON.—Peor es mi desgracia y aún más negra.

DON TORIBIO.—¿Le han dado a usía la mujer con suegra?

BARON.—Peor y repeor.

DON TORIBIO.—*(Asustado.)* ¿Qué es lo que pasa?
¿Piden los alquileres de la casa?

BARON.—¡Retátara, peor!

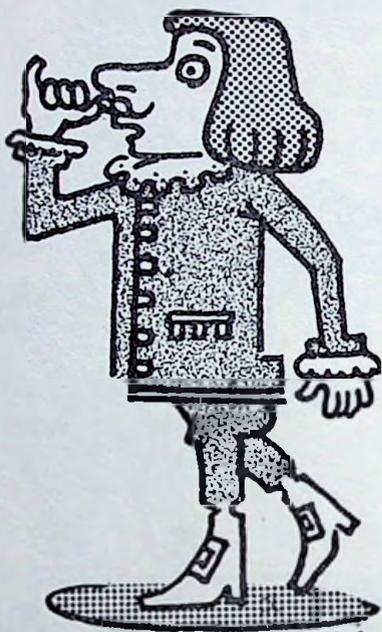
DON TORIBIO.—No haga visajes.
Diga usía qué tiene.

BARON.—*(Con gesto de dolor.)* ¡Tengo pajes!

DON TORIBIO.—¿Pajes tiene? ¡Jesús; lindo regalo!
Escupa usía que ha mentado al malo.



EL BARON



DON TORIBIO

BARON.—Pajes que no me respetan golosina
y están en infusión de hambre canina.
Ya no puedo sufrirlos
y si digo que quiero despedirlos
me buscan las conservas por cebarse.

DON TORIBIO.—Eso es sólo tirar a conservarse.

BARON.—Se comieron en un solo desayuno
media arroba de guindas cada uno
sin arrojar un hueso.

DON TORIBIO.—¡Retátara, usiria! Contadme ese suceso.

(*Se sientan.*)

BARON.—El uno, que comió su media arroba
y a fe que no era boba,
dijo: «Guindas y huesos me he tragado
y la verdad es que ni me he enterado».
Nada inquieto
el otro, que otra media se había echado
a su colete,
sin tenerlo además a mucho exceso
preguntó: «¿Las guindas tienen hueso?»

DON TORIBIO.—Jamás he oído de pajes tan glotones.

BARON.—Pican más que si fueran sabañones.
¡Dos cajas de turrón, con ansia fiera,
se comieron ayer con la madera!

DON TORIBIO.—¿Se mastican las cajas con turrónes?
¿Qué hicieran si se usaran requesones
para envolver comidas? Contad, Barón,
qué hicieron ellos con cada cajón.

BARON.—(*Irónico.*) Es el caso gracioso:
Una caja agarró cada goloso.
A oscuras y alocados,
con tal hambre les daban los bocados

que dijo el que más presto la acepilla:
«Ya de mi caja no ha quedado astilla».
Y el otro respondió, sin dejar raja:
«Aún mejor que el turrón sabe la caja».

DON TORIBIO.—Vended los pajes.

BARON.—Los doy regalados
a un zapatero por sacabocados.

DON TORIBIO.—Ya deseo ver pajes tan voraces.

(El BARON se levanta y grita hacia el sitio por donde se fueron los PAJES, abriendo la puerta.)

BARON.—¡Ah, muchachos! ¡Ah, mozos! ¡Ah, rapa-
[ces!

(Entran los PAJES, temerosos.)

PAJE 1.º—¿Qué manda usía?

PAJE 2.º—¿Usía, qué nos manda?

BARON.—¿Qué hacéis afuera?

PAJE 1.º—En la rica vianda
estamos cavilando noche y día.

DON TORIBIO.—¿Hay ganas de comer?

LOS 2 PAJES.—Sí, señoría.

DON TORIBIO.—¡Qué donosos, qué atentos y corteses!
Muy espigados están.

BARON.—Pues en dos meses.

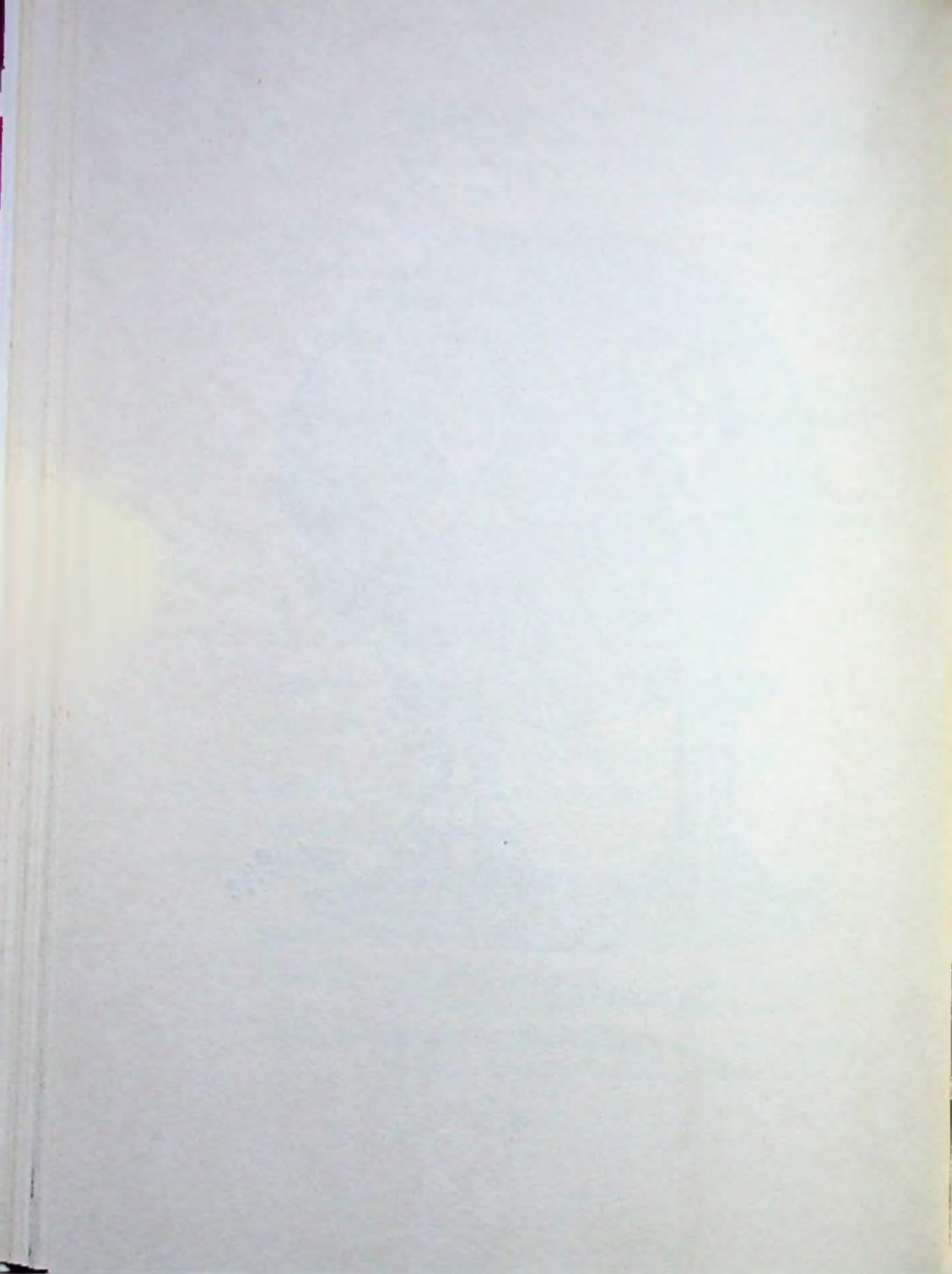
PAJE 1.º—El Barón, mi señor, por más gorditos
nos escogió entre diez caballeros.

BARON.—Su casa y ascendencia es bien notoria:
¡Golosos son los dos de ejecutoria!



LOS PAJES

—¿Qué manda usía?



DON TORIBIO.—¿De dónde son?

LOS 2 PAJES.—Nacidos y criados
de la Alcarria salimos desterrados.

BARON.—Por ser ambos golosos con exceso.

DON TORIBIO.—Pues en la Alcarria hay mucha miel.

BARON.—Por eso
que era mucha la miel virgen que había
y ellos la hacían mártir cada día.

DON TORIBIO.—¿Tan golosos han salido?

BARON.—¡Huy! ¡Fieros!
Pintados... ¡se comieron dos fruteros!

PAJE 1.º—Nos está acreditando mala fama.

PAJE 2.º—Calla que sin cena nos manda a la cama.

PAJE 1.º—Ni que hemos de aplicar extrañas mañas
por tener en las tripas telarañas.

LOS 2 PAJES.—Suplicamos a usía...

BARON.—¡Vayan noramala
o haré que los azote el maestresala!

*(Se marchan los dos PAJES corriendo
por donde vinieron. El BARON vuelve a
sentarse y habla a DON TORIBIO como
en secreto.)*

BARON.—Para hacer experiencia he dispuesto
un vaso de conserva donde he puesto,
por si alguno lo hurga,
escrito en un papel: «Mirad que es purga».

DON TORIBIO.—Si con nombre de purga está el almibar,
¿cómo lo han de probar?

BARON.—Si fuera acibar
no estaría seguro. ¿Lo habrán probado?

DON TORIBIO.—Con ir a ver el frasco, está acabado.

(*El BARON aprieta los labios, asienta con la cabeza, se levanta y marcha por donde entró. DON TORIBIO se levanta.*)

DON TORIBIO.—Es peregrino el caso de estos chicos y su situación, Señor, yo no me explico. Con esa cara de picaros hambrientos, capaces son de comerse dos jumentos. El Barón de Breñigal cuenta y no acaba, y aunque he de reconocer que es algo taba, algo en su queja, sin duda, habrá de cierto pues sé que ningún criado se le ha caído [muerto. Acaso porque busquen por su cuenta la comida que el amo no presenta. Sin duda eso es lo que hacen estos pajes.

BARON.—(*Fuera.*) ¡Cielos!

DON TORIBIO.—Ahora lo veredes, dijo Agrajes.
(*Entra el BARON con un vaso vacío.*)

BARON.—¡Voló todo el almibar sin reparo!

DON TORIBIO.—No lo juréis, que el vaso habla bien claro.

BARON.—Ni una señal ha dejado su fiereza.

DON TORIBIO.—Lo que yo les alabo es la limpieza.

BARON.—Lamiéndolo lo friegan a destajo.

DON TORIBIO.—Son pajes con lengua de estropajo.

BARON.—Lo que han dejado escrito y advertido aún siento más que habérmelo comido.

DON TORIBIO.—¿Pues qué han escrito?

BARON.—Porque no llegaron, como os dije, y el dulce me probaran escribí en un papel: «Mirad que es purga».

Habiéndolo lamido y apurado
han escrito después: «Ya está mirado».
¡Pues esta gracia va a costarles cara!

DON TORIBIO.—Por eso solo, yo les perdonara.

BARON.—Corregirles quiero. ¡Habréis de ver!

DON TORIBIO.—Pues algo, señor Barón, habréis de hacer.

BARON.—¡Tengo que castigarles!

DON TORIBIO.—Podemos engañarles.

Yo tengo un vaso lleno
de merengue. Decidles que es veneno
y así se olvidarán de ser golosos.

BARON.—Eso, como el rascarse a los sarnosos.

DON TORIBIO.—Pues si lo comen y les sabe bueno,
miedo pasarán por el veneno
hasta que nosotros dos queramos
decirles que no mueren.

BARON.—¿Sí? Pues veamos.

Por si escarmientan, seguiré este asunto.

DON TORIBIO.—Llamad los pajes porque vuelvo al punto.

(DON TORIBIO *se marcha llevándose el
vaso vacío.*)

BARON.—¡Ah, muchachos! ¡Hay tal, bellaquería!

(*Entran los dos PAJES.*)

PAJE 1.º—¿Usía llama?

PAJE 2.º—¿Llama su señoría?

BARON.—(*Aparte.*) ¿Quién dirá de uno y otro mo-
[jigato
que en su vida no han quebrado un plato?

PAJE 1.º—(*Bajo.*) Si ha mirado en la alacena

y ha visto vacío el vaso,
Blas, la hemos hecho buena.

PAJE 2.º—Yo ni la saliva paso.

(El PAJE 2.º hace que traga con dificultad la saliva.)

BARON.—¿Cómo os halláis, que estoy con mil cui-
[dados?

LOS 2 PAJES.—Al servicio de usía, aunque purgados.

BARON.—¡Ah, golosos! Aún tanto no os pregunto.
(Aparte.) Han de pagar todo junto.

(Entra DON TORIBIO con un gran vaso lleno de merengue puesto en una bandeja.)

DON TORIBIO.—Señor Barón, aquí tiene
usía el vaso dispuesto.

(Toma el vaso el BARON y lo coloca sobre la mesa.)

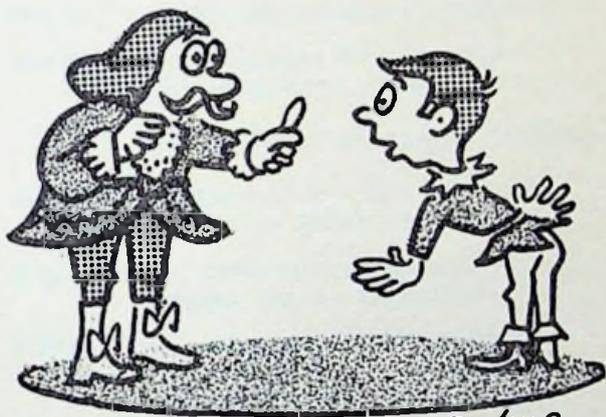
BARON.—*(Aparte.)* Hoy sabré si los golosos
son capaces de escarmiento.

(El BARON habla a los PAJES.)

Este vaso es de merengue,
pero mirad que os advierto
que viene con solimán,
que es un veneno muy fiero.
Cuidado, porque comer
y reventar es lo mismo.

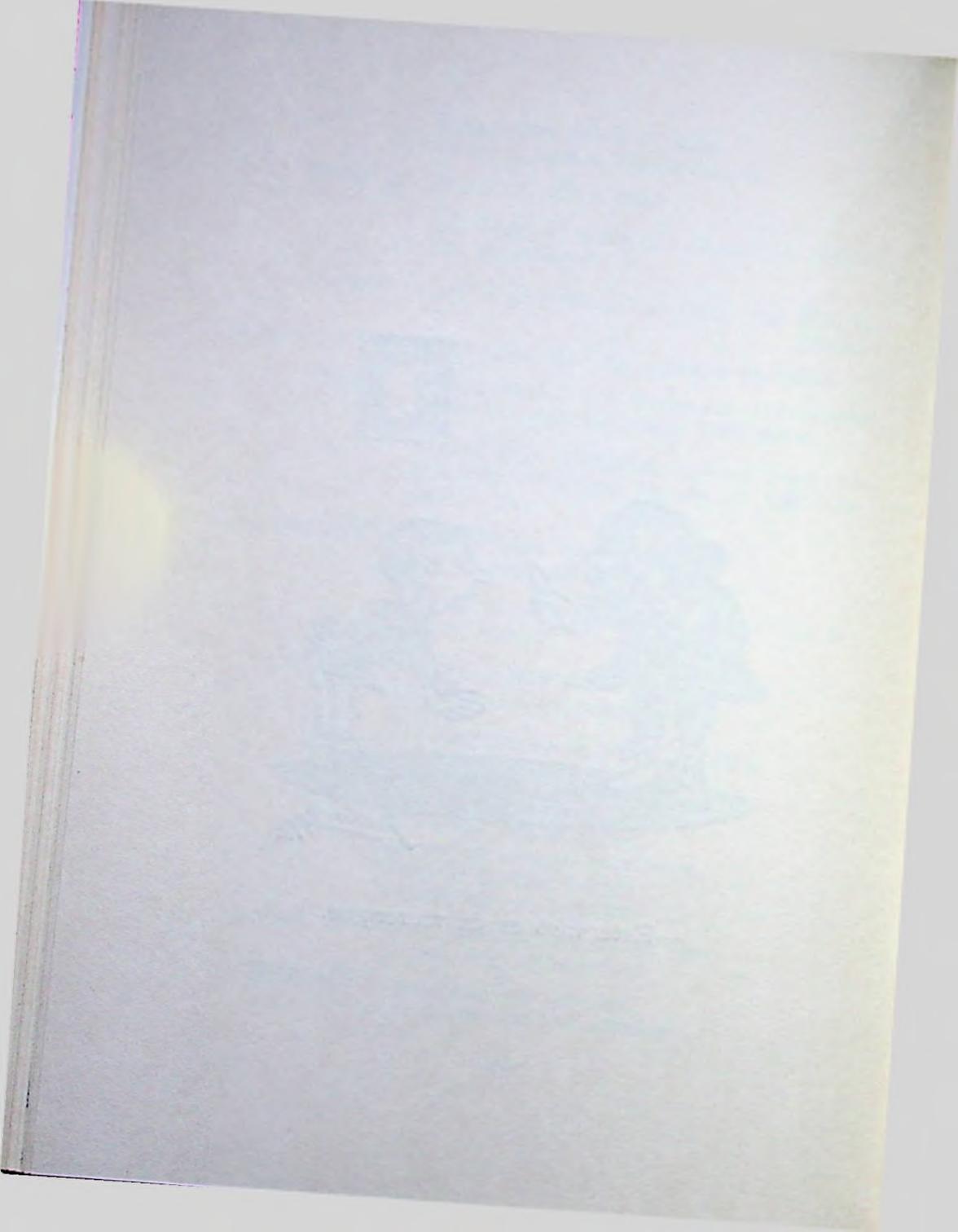
PAJE 1.º—No es fácil, comiendo en casa
de usía, que reventemos.

BARON.—O dejáis de ser golosos
o contaros con los muertos.



Jaime
172

—Este vaso es de merengue.



(DON TORIBIO dice aparte al BARON.)

DON TORIBIO.—Esto es probarles que el vaso
después nos lo comeremos.

(*Marchan el BARON y DON TORIBIO.
Los PAJES se quedan mirando el vaso.
Se miran. El PAJE 2.º huele exagerada-
mente el merengue.*)

PAJE 1.º—«O dejáis de ser golosos
o contaros con los muertos».
¿Huele mal?

PAJE 2.º—Huele muy bien.

PAJE 1.º—Entonces sabrá muy bueno.

PAJE 2.º—Pero aunque no sepa mal
dijo que tiene veneno.

(*El PAJE 1.º se encoge de hombros.*)

PAJE 1.º—Si hemos de morir de hambre
mejor es morir comiendo.

PAJE 2.º—Si tiene veneno el vaso,
amigo, yo no lo pruebo.

PAJE 1.º—El amo es tan miserable
que no dará ni aun veneno
por no darnos un bocado.

PAJE 2.º—En el merengue metieron
solimán y si morimos
hemos de quedar muy feos.

PAJE 1.º—Antes no, que el solimán
dicen que hace el rostro bueno.
Di, ¿no comiste del vaso
de la purga?

PAJE 2.º—Eso es remedio.

PAJE 1.º—A quien no mata una purga
no le hará mal un veneno.

PAJE 2.º—Yo, aunque tengo mucho hambre...,
tengo muchísimo miedo.

PAJE 1.º—Algo se ha de aventurar
y para probarlo quiero
morirme un dedo y no más.

PAJE 2.º—Si no ha de ser más que un dedo
yo también le moriré.

PAJE 1.º—Muera este dedo pequeño
que es el que hace menos falta.

*(Mete el dedo meñique en el merengue
y lo chupa después.)*

PAJE 2.º—Yo también digo lo mismo.

*(Mete igualmente su dedo meñique y chu-
pa el merengue.)*

PAJE 1.º—¡Jesús, qué muerte tan dulce!

PAJE 2.º—¡Jesús, qué bueno! Prefiero
morir las dos manos.

*(Introduce uno por uno los diez dedos, y
después les lame, mientras el PAJE 1.º le
mira boquiabierto.)*

PAJE 1.º—¡Hola,
que lames todos los dedos!

PAJE 2.º—Por si me muero, procuro
reparar los mandamientos.

PAJE 1.º—Porque el dulce no comamos
«veneno tiene», dijeron.
Mas no les haré yo caso
por si es pobre el veneno.

(Le quita el vaso y le imita.)

PAJE 2.º—¿Veneno? No se me muere
ninguno de mis diez dedos.
Míralos cómo se mueven
y cómo buscan lo bueno.

*(Enseña en alto las manos, moviendo
mucho los dedos, y después agarra el
vaso, volviendo a meterlos.)*

PAJE 1.º—Mis dedos tampoco mueren
y mira cómo estoy viendo
que quieren tomar más dulce,
pues quieren seguir viviendo.

(Hace el mismo juego que su compañero.)

PAJE 2.º—Para vivir, lo mejor
es comer como comemos.

PAJE 1.º—¿Y si morimos nosotros
mientras nos viven los dedos?

(El PAJE 2.º vuelve a tomar el vaso.)

PAJE 2.º—Morirme quiero con vaso.

(El PAJE 1.º se lo quita.)

PAJE 1.º—Yo me echo la muerte adentro.

PAJE 2.º—Paje, sorbe con conciencia;
mira que te estás muriendo.

PAJE 1.º—De estas muertes no me falten
mientras yo viviere.

PAJE 2.º—Bueno,
ahora voy yo. ¿Qué más quieres?
¿Sorber dos veces, ateo?

(Le arrebató el vaso y sorbe él, manchándose la cara de merengue.)

PAJE 1.º—Es que tienes tú más boca
y yo he de dar sorbo y medio.
Ahora tú metes tres veces
el hocico en el puchero.

PAJE 2.º—No es puchero, que es un vaso...
y con la lengua no llego.

(El PAJE 1.º toma el vaso y mete en él la lengua, después de decir):

PAJE 1.º—Pues deja a ver si estirando
mi lengua, limpiarlo puedo.

PAJE 2.º—Lo has dejado casi limpio.
Déjame ayudarte luego.

(Vuelve a tomar el vaso el PAJE 2.º, rebañándole con los dedos.)

PAJE 1.º—Tengo la lengua más larga
que la tuya, compañero.

PAJE 2.º—Si tú tienes larga lengua,
yo tengo largos los dedos.
Nosotros no sé, mas mira:
¡el vaso se está muriendo!

PAJE 1.º—De su muerte sólo falta
que el postrer trago pasemos.

PAJE 2.º—Este es el postrer adiós,
dulce y regalado dueño.

(Acaba de tomar el merengue, quedando totalmente limpio el recipiente, cuando se oye dentro al BARON.)

BARON.—*(Dentro.)* ¡Pajes, hola!

PAJE 1.º—Viene el amo.
¿Qué hemos de hacer?

PAJE 2.º—Buen remedio:
cuando dejaron el vaso
para vedarlo dijeron
que comer de ese merengue
y reventar es lo mismo.
Pues finjamos que morimos
para salir del aprieto.

PAJE 1.º—Dices bien. Pues a fingir.

(Entran DON TORIBIO y el BARON.)

DON TORIBIO.—Por imposible yo tengo
que hayan probado el merengue.

BARON.—¿Cómo habían de comerlo
si el veneno les fingimos?
Mas... ellos lloran. ¿Qué es esto?
¿Os han hecho alguna burla?

*(Los DOS PAJES lloran cada vez más
fuerte, sin estorbar el diálogo.)*

DON TORIBIO.—Poco o nada será ello.

LOS 2 PAJES.—Nos comimos ese dulce
y nos estamos... muriendo.

BARON.—¡Retátara, que la broma
contra nosotros se ha vuelto!

DON TORIBIO.—¿Está contento usiría?

BARON.—¿Don Toribio está contento?

DON TORIBIO.—*(Remedando al BARON):*
«¡O dejáis de ser golosos,
o contaros con los muertos!»

BARON.—(*Remedando a DON TORIBIO*):
«Esto es probarles que el vaso
después nos lo comeremos».

PAJE 1.º—¡Ay, que me muero, Dios mío!

PAJE 2.º—¡Ay, Dios mío, que me muero!

PAJE 1.º—¿Sabe usía a cuántas horas
da la muerte este veneno?

PAJE 2.º—El solimán las entrañas
como un can me está mordiendo.

PAJE 1.º—El solimán es un turco
y así ha de obrar como un perro.

(*El BARON no puede aguantar más su
enojo y comienza a pegar a los PAJES,
que se agachan.*)

BARON.—¡Picaros!, sobre golosos
¿dais también en embusteros?

DON TORIBIO.—¡Cómo fingen de la muerte los visajes
estos tunos, pajoleros pajes!

(*DON TORIBIO da de cachetes a uno y
otro PAJE.*)

PAJE 1.º—¡Que me matan!

PAJE 2.º—¡Que me muelen!

PAJE 1.º—¡Que me hieren!

PAJE 2.º—¡Que me majan!

BARON.—No me importan vuestras quejas.
Os dejaré sin orejas.

PAJE 1.º—Si a mi el vaso me dio asco.

PAJE 2.º—Pues anda y toma del frasco.

DON TORIBIO.—No tome, que ya tomó.

PAJE 1.º—(*Repentinamente serio.*) No lo creáis así
[vos.]

BARON.—¿Que «no» decís, majadero?

PAJE 1.º—Porque el vaso está allí, entero.

BARON.—¿Dónde el vaso del veneno?

PAJE 2.º—A la alacena fue lleno.

DON TORIBIO.—Pues vi ese vaso vacío
y pensé que fuera el mío.

PAJE 1.º—Es el vaso de la purga.

PAJE 2.º—Perdonadnos nuestra murga.

PAJE 1.º—Yo fingía que moría...

PAJE 2.º—Por ver si nuestro amo nos quería...

PAJE 1.º—Y ahora que lo hemos advertido...

PAJE 2.º—Tenemos el cuerpo dolorido.

PAJE 1.º—Perdón pedimos por la mentirijilla.

PAJE 2.º—¡Perdonad! ¡Lo pedimos de rodillas!

(*Se arrodillan los PAJES. El BARON levanta a uno y DON TORIBIO al otro.*)

BARON.—Perdonad vos y aliviaros.

PAJE 1.º—Los pescozones me duelen.

DON TORIBIO.—Quiero a los dos convidaros.

PAJE 2.º—(*Al otro, aparte.*) Si no mentimos, nos
[muehen.]

BARON.—Señor Toribio, marchemos
y el merengue merendemos.

(Se van el BARON y DON TORIBIO.
Cuando han desaparecido, los PAJES se miran y se echan a reír.)

LOS 2 PAJES.—¡Jo, jo, jo, jó!

PAJE 1.º—Engañamos a los dos.

LOS 2 PAJES.—¡Ji, ji, ji, ji!

PAJE 2.º—Nos hartamos de reír.

PAJE 1.º—(Al público.)

Disculpád que nos marchemos,
no vuelvan y nos castiguen.

PAJE 2.º—(Al público.) Si enfadados nos persiguen,
el merengue devolvemos.

LOS 2 PAJES.—¡Jo, jo, jo, jó!

PAJE 1.º—Engañamos a los dos.

LOS 2 PAJES.—¡Ji, ji, ji, ji!

PAJE 2.º—Nos hartamos de reír.

(De pronto, vuelven a poner cara triste
y se llevan las manos a la barriga.)

PAJE 1.º—¡Ay, mi tripa! ¡Qué dolor!
Atendedme, por favor.

PAJE 2.º—¿Cómo quieres que te atienda
si me duele la trastienda?

PAJE 1.º—No estamos acostumbrados
y comimos demasiado.

PAJE 2.º—¡Ay, mi tripa! ¡Qué dolor!
¡Un médico o mejor, dos!

PAJE 1.º—¡Fue el veneno!

PAJE 2.º—¡Qué ha de ser!
¡Es abuso de comer!

PAJE 1.º—¡Qué dolores me están dando!

PAJE 2.º—¡Qué mal rato estoy pasando!

PAJE 1.º—Sé ahora que mal hicimos
por lo mucho que comimos.

PAJE 2.º—Yo no lo volveré a hacer,
que no quiero padecer.

PAJE 1.º—Además de un vaso lleno
de merengue rico y bueno,
una canasta de peras
todas sanitas y enteras,
un jamón con un cordel
que no sé lo que hice de él...

PAJE 2.º—El cordel yo lo comí.
Te juro que no le vi.

PAJE 1.º—¡Ay mi tripa! ¡Qué dolor!

PAJE 2.º—Vamos dentro, que es mejor.
A la cama donde duermo,
que me encuentro muy enfermo.

PAJE 1.º—Yo quiero decir adiós.

(Al público): Si el entremés os gustó...

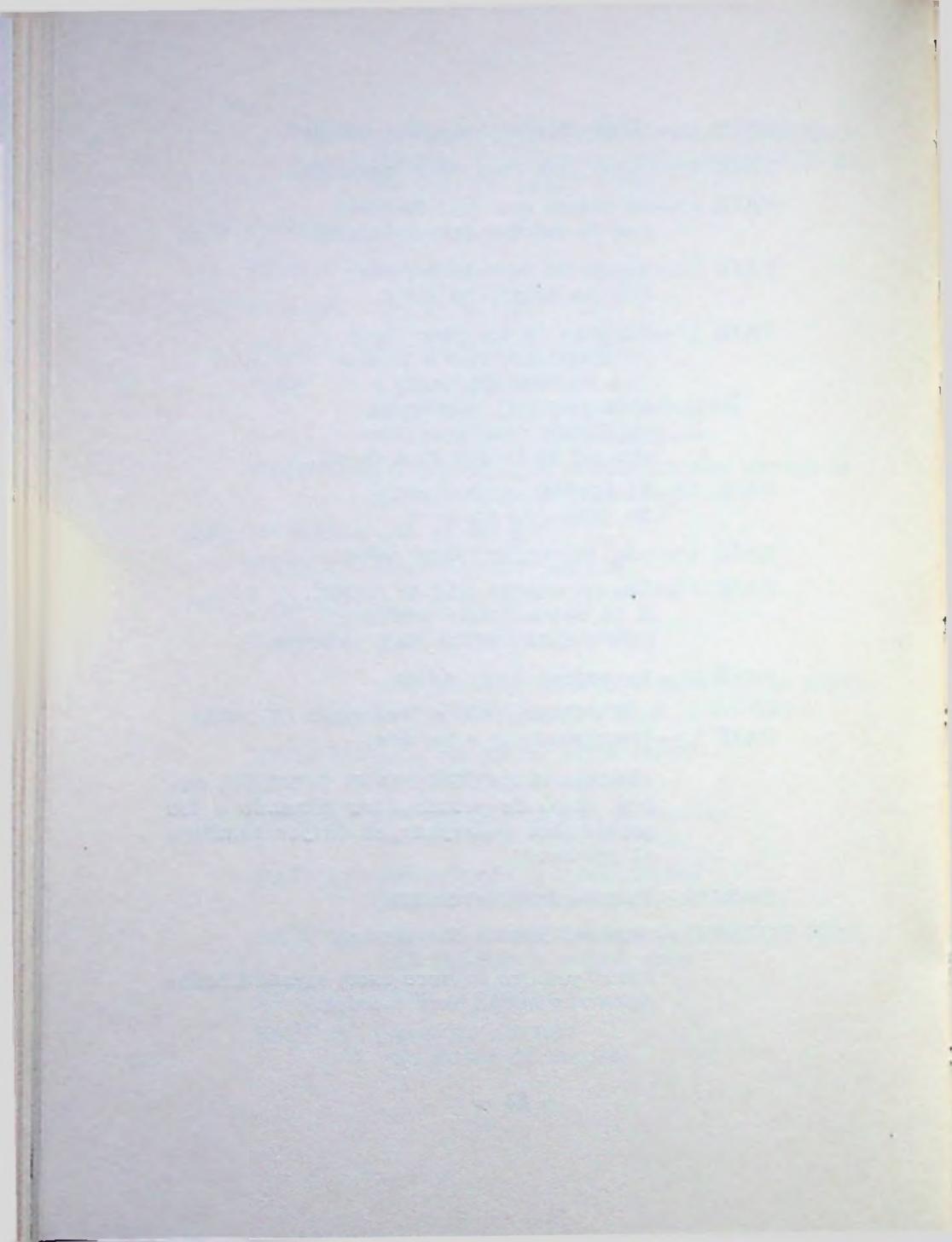
PAJE 2.º—¡Perdonadnos a los dos!

(Entran el BARON y DON TORIBIO, hacen gesto de pesadumbre mirando a los muchachos y, después, se dirigen también al público):

BARON.—Y si os gustó el teatro...

DON TORIBIO.—¡Aplaudidnos a los cuatro!

(Si el público le hace caso, saludan todos mientras suena una música.)



FIN



Julme
172



附



I N D I C E

	<u>Pág.</u>
PROLOGO	7
PRIMERA PARTE. — EL MONTAJE	
Invitación	15
La obra y el autor	19
Los actuantes	23
El vestuario	27
Caracterización	29
Mobiliario y atrezzo	31
Luces y música	33
Recomendaciones finales	35
SEGUNDA PARTE. — LA OBRA	
«LOS PAJES GOLOSOS»	41

JULIO LOPEZ MEDINA vive en Valladolid desde niño. (Y por eso se cree que es vallisoletano.)

SU AFICION LITERARIA le ha hecho escribir poesías, artículos, cuentos, un par de novelas inéditas y, finalmente, obras teatrales, que son sus preferidas. (Pero todavía no está «curado», claro.)

HA PRESENTADO cuentos y obras teatrales a concurso y aunque ha sido seleccionado, ha quedado finalista, ha obtenido primeros premios, tiene obras publicadas y hasta estrenadas, aún no es autor importante. (Que es lo que él quiere.)

CON VARIOS AMIGOS fundó en 1959 la Agrupación Teatral «CANDILEJAS», de la que todavía es director. (Y sigue teniendo aquellos amigos y más.) Además de dirigir obras importantes ha estrenado con ella siete de sus propias obras, de las que los niños pueden haber visto «PASTORES DE BELEN» y «AUTO NUEVO DE LOS REYES MAGOS».

ADEMAS DE «LOS PAJES GOLOSOS», que publicamos, ha escrito para los niños «EL BAUL DE LOS DISFRACES BONITOS», «LA OLLA DEL TESORO», «LOS TURRONES DE ALICANTE», «POCOLIN Y BUFFALO BILL», «POCOLIN Y LOS GUANTES MAGICOS» y «ALICIA EN EL REINO DE LA FANTASIA», estas tres, como otras compuestas para mayores, en colaboración con su hermano Arturo. (Que es actor de teatro, cine y televisión.)



Edición obsequio de la Caja de Ahorros Provincial de Valladolid